

CyberFeminism is not a fish... pero muchas cyberfeministas sí

Se juega en el título con una adaptación de las *100 Antitheses 'What Cyberfeminism is not*, que encontramos en el espacio cyber de la web Spinefex Press y desde esta acepción fish en slang, oímos multitudes que afirman *somos lesbianas, somos feministas, habitamos la Red, somos cyberfeministas*.

Entendemos por cyberfeminismo un marco teórico feminista que ejerce su acción en el ciberespacio. Un espacio cierto, aunque no físico. Un espacio simulado donde se desarrollan intercambios y flujos de comunicación, un espacio que se estructura socialmente, que transitamos, en el que coincidimos. Un espacio que se construye al ser recorrido, en el que existimos y así "existir en la Red" será una imagen perfecta de presencia real, un concepto éste, el de realidad, que tiene como opuesto no la virtualidad sino la posibilidad. Algo es real en tanto que posible. Espacios que nos permiten vivir resultados de experiencias sin estar ligados a la fisicidad del mundo natural. Un espacio que responde a nuevos códigos, que tiene un nuevo lenguaje y una nueva escritura que cambian nuestras formas de representación, nuestras miradas, nuestras realidades, nuestro trabajo, nuestra manera de crear. Un espacio, en fin, público en donde la imagen digital hace posible toda clase de mediación.

Aparentemente el espacio virtual aparece como un espacio homogéneo, sin diferencias de clases, razas o sexos. Pero es una construcción política en toda regla, en el que subyace un sistema ideológico que no

sólo manda en las herramientas y en los usos, sino que es fuente misma de los recursos tecnológicos.

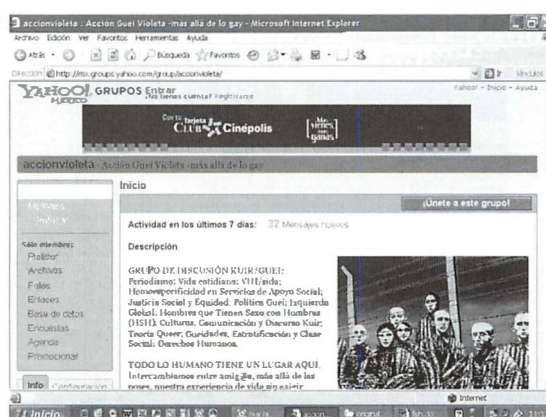
El paradigma de esta nueva sociedad es la tecnología en general e Internet en particular. De la misma manera, un paradigma que se presenta como un objeto neutro. Pero una de las características de la tecnología es que no es neutral, se origina y desarrolla dentro de procesos sociales y relaciones de poder. Está. No se desarrolla en la nada y se expande globalmente de forma abrumadora.

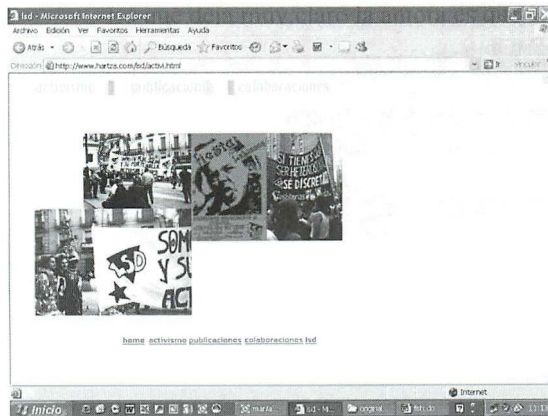
A la vez, y aquí está la paradoja, el entorno tecnológico, Internet y el espacio virtual presentan enormes potencialidades comunicativas. Su topología fomenta la distribución, el intercambio, la circulación de información, ideas y conocimiento.

Si hablamos de oportunidad, no es éste un momento cualquiera y, al respecto, podemos recordar a Carolina Kovac, Vicepresidenta de Life Sciences Solutions, de IBM:

Paula Lago Edreira
Gestora de contenidos de
Kaleidoscopias

Ana Baltar
Universidad de Jaén,
Biblioteca Universitaria



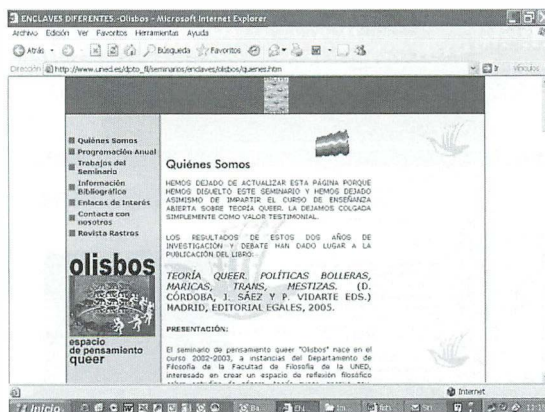


“Con Internet estamos al borde del cambio de época. Su impacto será mayor en la sociedad que la revolución de la imprenta hace siglos. Si las mujeres nos situamos fuera, entonces estaremos fuera de uno de los cambios más fundamentales en la humanidad, y nuestra condición social será de marginación” (1).

La época cambió, pasamos el borde, nuestro fin de siglo ya fue hacia lo digital, utilizando la frase de Nicholas Negroponte.

Ciertamente la conquista de lo público, la visibilidad en el espacio público ha sido una reivindicación constante del movimiento feminista. Desde distintas ópticas los diferentes feminismos han intentado explicar y dar respuesta a una sociedad que cambia y su historia es una historia compleja que ha supuesto fracturas y escisiones importantes. Griselda Pollock hace referencia a esta voluntad de análisis en los siguientes términos en los que queda totalmente claro la profundidad

ha estado librando una guerra con los mitos, las leyendas, los textos y los cánones de los que se denomina cultura patriarcal” (2).



Por eso, desde el feminismo será necesario desagregar y deconstruir ese nuevo espacio dinámico que se transforma, muta y actualiza constantemente. Como netizens sabemos que no basta con acceder, que no basta con transitar. Vivimos con fuerza la necesidad planteada por Donna Haraway: “Sentí que era realmente crucial para el feminismo... poner las cosas claras con la tecnociencia de una manera que no habíamos hecho colectiva ni certeramente”. Y una necesidad formulada desde el concepto de “informática de la dominación” para referirse a un sistema de producción y reproducción en el que las mujeres están inmersas y que funciona como aparato de control. Poner las cosas claras, partiendo del principio de ocasión que está implícito en la afirmación “quiero reconocer la vitalidad y los nuevos mundos posibles tejidos en la tecnología”. Se trata pues de recodificar el discurso tecno-científico, para fracturar el dominio y “re-generar los mundos posibles”.

El mecanismo de subversión que utiliza se centra en la metáfora del cyborg, “organismo cybernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción” para dar un paso en el discurso del cuerpo y de la identidad, rompiendo los presupuestos binarios de construcción de género. El cyborg de Haraway es un ser que conforma una nueva identidad postgenérica. Es aquí donde Donna Haraway subvierte las tradicionales categorías de naturaleza y sexo, partiendo de la imagen del cyborg. “El cyborg nos ayuda a problematizar la estabilidad de las definiciones de los significados de mujer, hombre, animal, máquina o naturaleza” (3).

El discurso del cuerpo se introduce también en el concepto cyborg. Los cuerpos son mapas de poder, y el cuerpo cyborg no es una excepción, “un cuerpo cyborg no es inocente, no nació en un jardín; no busca una identidad unitaria”.

Afirmaciones como la de Monique Wittig al decir “yo no tengo vagina” o de Judith Butler cuando habla de la inexistencia de género fuera de los actos que lo constituyen, se sitúan en esta línea discursiva.


Queda abierta una línea “protagonista en la teoría queer y en los discursos sobre la representación”, tal y como afirman Carmen Navarrete, María Ruido y Fefa Vila en su

artículo “Trastornos para el devenir” (4). La identidad como principio de la autoconciencia, teniendo claro que: “El sistema de construcción binario hombre/mujer, homo/hetero, blanca/negra, etc. ha operado en detrimento de las posibilidades de opción de las personas, en detrimento de la necesidad de búsqueda y construcción de subjetividades distintas, múltiples... Las diferencias pugnan por salir en un sistema que no las acepta, ni siquiera reconoce su existencia”.

Así pues, las tecnologías e Internet por extensión, se convierten en un instrumento para superar los elementos restrictivos en la concepción del cuerpo y de la identidad. Y en esa construcción las estrategias y tácticas de visibilidad juegan un papel importante. Un eslogan cyber nos sitúa al afirmar categóricamente “Tech Empowerment activism is the heart of CyberFeminism”. Activismo, empoderamiento y tecnología. Tres conceptos claves que quedan suficientemente identificados en la web del grupo de netartistas VNS Matrix que, junto con Sadie Plant, empiezan a usar a principios de los 90 el término cyberfeminismo, desde posturas de activismo radical: “surgimos de la cyberciénaga durante un verano de Australia meridional hacia 1991, con la misión de secuestrar los juguetes de los tecnocowboys y remapear la cybercultura con un acento feminista... el objetivo, investigar y descifrar los discursos de dominación y de control que rodean a la tecnocultura y explorar la construcción del espacio social, la identidad y la sexualidad en el ciberespacio. El proyecto, desmitificar los mitos masculinos que alinean a las mujeres desde la tecnología y sus productos culturales”.

Todo un esquema táctico que ha ido abriendo líneas de debate en un movimiento amplio y heterogéneo.

Pues bien, en el instante en que la tecnología se convierte en la clave de nuestra sociedad, cyberfeminismo y queer son importantes activos del discurso, generando estrategias variantes, innovadoras y críticas, en las que las presencias tienen una dinámica imparables. Os invitamos a hacer la prueba y a colocar “queer” o “cyberfeminism” como palabras clave en un buscador, con un perfil de búsqueda amplio, en toda la web, los resultados son impresionantes. Si restringimos el ámbito geográfico a páginas españolas, obviamente los números caen, pero nos sigue sorprendiendo su actividad en la situación de nuestro país, en la que los feminismos, los movimientos de lesbianas y gays han estado tan profundamente silenciados.

Hemos querido plantear aquí una guía de recursos web en castellano, por supuesto no exhaustiva, para que de alguna manera podamos conformar, visibilizar, contextualizar y documentar el panorama en el que nos movemos. 

Notas

- (1) Citada en: http://projects.ups.edu/honors_thesis/lhandy/tech%20frames.htm.
- (2) POLLOCK, Griselda. “Inscripciones en lo femenino”. En: GUASCH, A.M. (ed.) *Los manifiestos del arte post-moderno*. Madrid: Akal, 2000. pp. 322-346, p. 336.
- (3) HARAWAY, Donna “Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX”. En: *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra, 1995. p. 279.
- (4) NAVARRETE, Carmen, RUIDO, María y VILA, Fefa. “Trastornos para el devenir: entre artes y políticas feministas y queer en el Estado español”. En: *Desacuerdos*. nº 2, febrero 2005. [Documento www]. Disponible en: <http://www.arteleku.net/4.0/pdfs/Pages%20from%20Desacuerdos%202.pdf>.

Cyberfeminismo

Debats. Revista trimestral editada por la Institució Alfons el Magnànim: Su número 76, primavera 2002, se subtítulo “Del post al cyber feminismo”
>> <http://www.alfonselmagnanim.com/DEBATS/76/index.htm>

Creatividad Feminista. Un site mexicano coordinado por Ximena Bedregal, plantea también un espacio que agrupa textos en castellano sobre cyberfeminismo
>> http://www.creatividadfeminista.org/entr_articls_ciberfem.htm

e-leusis.net. La ciudad de las mujeres en la Red abre una sección monográfica al cyberfeminismo
>> <http://www.eleusis.net/Ciberfeminismo/ciberfeminismo.asp>

Estudios online sobre arte y mujer. Un website para profundizar en el análisis de la producción cyberfeminista. Su selección de textos ha sido fundamental a la hora de la difusión de las autoras, manifiestos, congresos, etcétera, claves en el movimiento cyber
>> <http://www.estudiosonline.net/>